

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

MINA "SAN ROSENDO"

Por acuerdo de la Junta directiva, se avisa á todos los interesados en la mina "San Rosendo," del término de Chégin, sita en la Fuente de la Puera, pago de los Losares, que posean títulos provisionales, para que pasen al domicilio del Secretario de la Sociedad, D. Pascual Arceca Gomez para canjear dichos títulos por las láminas definitivas que acrediten sus derechos y participacion en dicha mina.

CRÓNICA

Sigue siendo objeto preferente de la atención pública, en la actual temporada de vacaciones veraniegas, la retirada de Paraiso de la presidencia de la Union Nacional, preludio cierto de la disolucion y muerte de esa agrupacion de elementos, de esa fuerza social que habia despertado en el país generales simpatias, y en no pocos, halagüeñas esperanzas.

El alma, el verbo, el *Deus ex machina* de esa entidad social, era el Sr. Paraiso; la Union Nacional, queda sin él desprovista de lo que constituia su fuerza, su caracter, su energia.

¿Porqué se retira Paraiso? Segun confiesa él mismo, se retira fracasado, por cuanto el procedimiento de la resistencia al pago de los tributos se hace insosteni-

ble y aconseja se desista de él. Y como dentro del directorio habia quien desde un principio no estuvo conforme con ese procedimiento, aun cuando lo acatase, sometiéndose á la mayoría, el fracaso del uno, representa el triunfo del otro. Paraiso vencido, significa Costa triunfante, y á éste se han vuelto desde un principio todas las miradas, pensando en la posible supervivencia de ese partido ó como quiera llamarse, de ese núcleo de fuerza que ha tenido por algun tiempo en jaque al gobierno y que ha podido dar al traste con mucho malo que hay que desterrar; pero que no ha respondido en los hechos á lo que era de esperar por sus alardes.

Costa sabe sin duda más, pero no vale más, ciertamente, para ese puesto, que el que hoy se lo abandona, convencido quizás de la imposibilidad de hacer nada práctico en lo sucesivo con esas huestes vencidas, con ese organismo impotente para la lucha.

Dudamos que la Union Nacional sobreviva á esta tácita confesion de su impotencia: era el procedimiento de resistencia acordado, el cumplimiento de repetidas amenazas con que sazonaba el Directorio sus manifiestos y sus exposiciones á los poderes públicos; esa actitud era el corolario de todo su programa de accion; el juicio de Dios que habia de decidir la contienda entablada entre el gobierno y el país; se creia contar con una fuerza enorme, prepotente, arrolladora, y esa fuerza no ha parecido sino muy cercenada, débil indecisa, meticulosa, estéril.